



La Fragua del Pinar

Parroquia Santa María del Pinar de Madrid 2017 – 26

Testimonio de una religiosa mexicana

¿Dónde ha ido el dinero de México?



Unión Hidalgo, 27 de octubre de 2017

Me llamo Sor Miriam De Jesús. El 8 de septiembre de 2017 una gran parte de los estados del Sureste mexicano como Chiapas, Tabasco y Oaxaca fueron sacudidos por un terremoto de 8.2 en la escala de Richter, el Istmo de Tehuantepec sufrió graves daños.

Oaxaca, de manera específica la diócesis de Tehuantepec, fue una de las más dañadas por este desastre natural.

Parte de nuestro carisma como religiosos Misioneros y Misioneras de Cristo Resucitado es hacernos presentes en desastres naturales, es decir, ser presencia de Cristo Vivo en medio del dolor y el sufrimiento. El día 10 de septiembre, por

la mañana, ya estábamos en Tehuantepec. Nos pusimos a disposición de Monseñor Oscar Armando Campos Contreras, actual administrador de la diócesis y Obispo de Ciudad Guzmán. Monseñor nos habló de su preocupación por una de las zonas más afectadas de la diócesis: Ixhuatán, una zona de personas muy pobres pero que aparte de esto fueron sacudidas con pérdidas totales en sus viviendas.

Estuvimos un mes apoyando en la Parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria con el Párroco Gabriel Dosal. En esa comunidad formamos al equipo de pastoral social para que éste una vez terminada nuestra misión allí, pudiese asumir las responsabilidades que esto conllevaba; tales como visitar a los enfermos, proveer de medicamentos a los necesitados, dar despensas o repartir los recursos que fueran llegando, para que dentro del menor tiempo posible fueran dadas las ayudas humanitarias que llegaban a la parroquia, es decir, más que almacenar, encargarse de que llegara a los pobres entre los pobres.

Después de estructurar la pastoral social en esa parroquia Monseñor Oscar vio conveniente enviarnos a una parroquia llamada San Pedro en Unión Hidalgo, comunidad que tiene 1.275 casas en pérdida total. Hay gente que se refugia en los albergues temporales durante la noche y en la mañana va a “su casita”, que es pérdida total, a cuidar de sus pertenencias. No poseen mucho, apenas unas pocas despensas que les servirán de alimento durante algunas semanas; lamentablemente, aún no se ha reestablecido el empleo en este lugar así que la gente está viviendo de la despensa que se le lleva. Hay muchas personas de estas comunidades que se dedican a la pesca o al campo y es de



allí precisamente de lo que se sustentan: de lo que cultivan o de lo que pescan, el salario promedio es de \$100.00 al día es decir 5 euros. Esto no es suficiente para solventar los gastos ni siquiera de alimentación, mucho menos para la reconstrucción. El gobierno va a dar un apoyo de \$120,000.00 (6.000 euros) a las personas que hayan tenido pérdida total en sus casas, pero hasta el día de hoy no lo han entregado así que hay mucha gente durmiendo en la calle, cubiertos por lonas.



¿Qué hacer ante tanto dolor?



Me gustaría poder resolver el problema de cada una de las personas con las que me encuentro a diario y poder aliviar por lo menos un poco el dolor que sienten al haber perdido no solo su casa o sus bienes materiales. Muchos de ellos perdieron a sus seres queridos, algunos son ancianos y estaban solos y se han quedado sin un lugar donde poder vivir con dignidad.

No me gustaría ser pesimista ni pintar a México como un país egoísta; la gente es solidaria y entre vecinos se apoyan mucho, hemos abierto comedores comunitarios, hemos dado terapia psicológicas para personas con síndrome de estrés postraumático, se ha hecho terapia de juego para los niños, hemos curado a los heridos y enfermos; hemos repartido 2.500 lonas y más de 4.000 despensas pero no es suficiente, aún falta la reconstrucción.

Creo que lo poco que hacemos es mucho ante Dios porque no estamos aquí sólo para dar una despensa, un medicamento o una terapia psicológica sino para ser presencia de Cristo en el mundo, en medio del dolor y el sufrimiento, ser caricia de Dios para la humanidad, mano que cura, ama, sirve y es voz de los que no tienen voz.

Agradecemos enormemente el apoyo que hemos recibido del pueblo español, de manera específica de la parroquia de Santa María del Pinar del Pinar. Dios recompense grandemente lo que hacen por los más necesitados. Gracias por ser nuestros hermanos. Seguimos pidiendo que oren por nosotros.

Sor Miriam Teresita de Jesús MCR



Cáritas Santa María del Pinar necesita:

Esta semana: Una estufa de butano y camas

(Siempre que estén en buen estado)

Aquellos que quieran colaborar para subsanar estas necesidades pueden ponerse en contacto con Cáritas parroquial los **lunes, martes y jueves llamando al 91 767 28 91** o comunicarlo a los sacerdotes.

1 de Noviembre: Día de Todos los Santos

(Fiesta de precepto)

El próximo día 1 de Noviembre celebraremos la solemnidad de Todos los Santos. Es una solemnidad cristiana que tiene lugar el 1 de noviembre para las iglesias católicas de rito latino y el primer domingo de Pentecostés en la Iglesia ortodoxa y las católicas de rito bizantino. **No se debe confundir con la Conmemoración de los Fieles Difuntos.**



En este día la Iglesia celebra fiesta solemne por todos aquellos difuntos que, habiendo superado el purgatorio, se han santificado totalmente, han obtenido la visión beatífica y gozan de la vida eterna en la presencia de Dios. Por eso es el día de «todos los santos». No se festeja sólo en honor a los beatos o santos que están en la lista de los canonizados y por los que la Iglesia celebra en un día especial del año; **se celebra también en honor a todos los que no están canonizados pero viven ya en la presencia de Dios.**

La Iglesia primitiva acostumbraba a celebrar el aniversario de la muerte de un mártir en el lugar del martirio. Frecuentemente, los grupos de mártires morían el mismo día, lo cual condujo naturalmente a una celebración común. En la persecución de Diocleciano, el número de mártires llegó a ser tan grande, que no se podía separar un día para asignársela. Pero la Iglesia, creyendo que cada mártir debía ser venerado, señaló un día en común para todos. La primera muestra de ello se remonta a Antioquía en el domingo antes de Pentecostés.

CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS

2 DE NOVIEMBRE

Si el día 1 celebramos a los que ya están en el cielo, el 2 recordamos y rezamos por aquellos que todavía están en camino. Los cristianos tenemos el deber de rezar por los fieles difuntos, de hecho es una de las obras de misericordia. La Iglesia desde siempre ha cuidado los enterramientos haciendo de los cementerios o dormitorios, como también se les denomina, un lugar de reposo, respeto y de cariño pues hay descansan los restos de los que algún día resucitarán.

La Iglesia ha establecido unos días en los que se puede lucrar indulgencias en torno a la Conmemoración de los Fieles Difuntos

2 DE NOVIEMBRE. Visitas a Iglesias u Oratorio:

Se concede indulgencia plenaria, aplicable sólo a las almas del purgatorio, a los fieles cristianos que, el día en que se celebra la Conmemoración de todos los Fieles Difuntos, visiten piadosamente una iglesia u oratorio. Dicha indulgencia podrá ganarse o en el día antes indicado o, con el consentimiento del Ordinario, el domingo anterior o posterior, o en la solemnidad de Todos los Santos.



En esta piadosa visita se debe rezar Padrenuestro y Credo.

- **1 AL 8 DE NOVIEMBRE: Visitas al cementerio**

Se concede indulgencia plenaria, aplicable sólo a las almas del purgatorio, a los fieles cristianos que visiten piadosamente un cementerio (aunque sea mentalmente) y que oren por los difuntos.

Para ganar una indulgencia plenaria, además de querer evitar cualquier pecado mortal o venial, hace falta cumplir tres condiciones:

Confesión sacramental, Comunión Eucarística y Oración por las intenciones del Papa.

Conocer y amar la Liturgia

Oración colecta



Después del Gloria si lo hubiere, llega el momento de la “oración colecta”. El término “colecta” viene del latín “colligere”, recoger. Y es como el resumen de todas las plegarias precedentes. Y consta, a) de una invitación a la plegaria; b) de la pausa de silencio; c) de la oración del sacerdote; d) de la aclamación del pueblo.

Después de la invitación a la oración se hace una breve pausa de silencio: “todos juntamente con el sacerdote, oran en silencio durante breve tiempo”. Silencio activo, que no es hacer nada. Es hacer entrar a los fieles en sí mismos. “Siguiendo una antigua tradición de la Iglesia, la oración colecta

suele dirigirse a Dios Padre, por medio de Cristo en el Espíritu Santo y se termina con la conclusión trinitaria. “El pueblo, para unirse a esta súplica, la hace suya con la aclamación: “Amén” ,expresión hebrea que quiere decir así sea, estamos de acuerdo, nos unimos, aceptamos.

Con esta aclamación el pueblo hace suya la plegaria del sacerdote. Y con este “Amén” se concluyen los ritos introductorios de la celebración. Este “**Amen**” es como el sello de la intensa participación de los fieles en esta parte de la celebración. El que preside y toda la comunidad, se han puesto en la presencia de Dios, se ha constituido la asamblea, han rezado, se ha creado el clima de la celebración. Y después de esto, la asamblea puede escuchar la Palabra de Dios.

Ten en cuenta...

- **Cursillo prematrimonial** 4 y 5 de noviembre
- Pronto comenzarán los **jueves Eucarísticos**. Necesitamos que os apuntéis para llenar los turnos de adoración, la cosa avanza pero quedan huecos



Visita nuestra web: www.santamariadelpinar.archimadrid.es



Síguenos Santa María del Pinar